

GLADIADOR

Diario de la Revolución y de los Revolucionarios

Registrado como artículo de segunda clase el día de Noviembre de 1916.

TOMO I - AÑO I

México, Viernes 19 de Diciembre de 1916

NUMERO 1



**NO POR LAS PERSONAS
POR LOS
PRINCIPIOS**

SOMOS viejos conocidos tuyos, lector; y aun presumimos que nuestro antiguo conocimiento no es para tí motivo de pesadumbre, porque todavía recordamos cómo y de qué manera nos tratabas, cuando, desde las columnas de México Nuevo, nos pusimos contigo al habla, y digníste—audacias que eran fruto del ayuntamiento de la fe con la inexperiencia—ser llegada la hora de rebelarse contra una tiranía, que, so capa de defender los patrios intereses, y a pretexto de una prosperidad material en que naufragaba la herencia espiritual del Pueblo, había logrado en éste una tan radical metamorfosis, que, por dejación absoluta de derechos, llegó un día al máximo de semejanza con aquellos célebres rebaños de Panurgo de que nos habla la Literatura.

Somos viejos conocidos tuyos, y volvemos a comunicarnos contigo, después de un paréntesis que hubimos de abrir en la labor periodística, para lanzarnos a otro linaje de luchas más desesperadas y crueles que estas de la pluma; luchas que empurpuraron todo el haz del patrio solar con sangre de hermanos, hasta reblandecer la tierra madre en forma tal, que creemos ya fácil a las simientes libertarias, caídas en el hondo surco, rasgar la pesada capa que las encubre, para lucir a pleno sol el prestigio de las doradas espigas, pregoneras de una rica cosecha de libertades.

Obreros fundamentalmente idealistas de una obra ideal, no hemos desmayado aún, y reanudamos hoy la labor con el mismo entusiasmo que pusieramos en nuestra obra inicial de «México Nuevo», cuando la esperanza del triunfo era no más que una ensañación quijotesca, y con el mismo ardimiento con que dejaríamos de nuevo la pluma para repeler otra vez armas de más inmediata eficacia, si la infamia se repitiera algún día de atentar a traición o por la fuerza contra las libertades públicas.

Y no te asuste, lector, ni el título del periódico, ni el fiero gesto de la noble figura que lo ampara.

Son un símbolo que habrás ya descifrado. No es de tí de quien el indio se defiende con el recio «chimal», ni contra tí tampoco esgrime su «macana.» Otros se guarden; que el indio, tú y nosotros somos, lector, viejos amigos....

EL VENCEDOR EN EL ÚLTIMO MATCH



El Canónigo señor Parodés que resultó vencedor en el último partido en que varios PADRECITOS jugaron al "foot-ball" con la dignidad sacerdotal

UNA TEMPESTAD EN UN VASO DE AGUA

Nuestros colegas de ayer llaman tormentosa, tempestuosa y borrascosa a la sesión en que a los señores Constitucionales se les ocurrió constituirse en jueces del Lic. Barrón, y fulminar contra éste una sentencia que, aunque no prevista en código alguno, es acaso la que son mayor frecuencia se aplica entre los humanos, sin duda por ser la que me-

nos cuesta; ya que con arrimar violentamente la puntera del zapato a la parte prepostera del sentenciado, queda Thémis reintegrada en sus fueros inalienables e imprescriptibles.

Con permiso de los *confrejes*, nos parece que éstos se han ido del seguro al adjetivar. (Sigue en la segunda plana).



Al Divino César

Ave César, mōrturi te salutant.

No a título de colegas de aquellos famosos gladiadores de los famosísimos tiempos pasados, sino como vecinos de esta urbe, en los tiempos que corren, dirigimoste, oh César, el clásico saludo, que en poética lengua de Latín ampara estas líneas prosaicas.

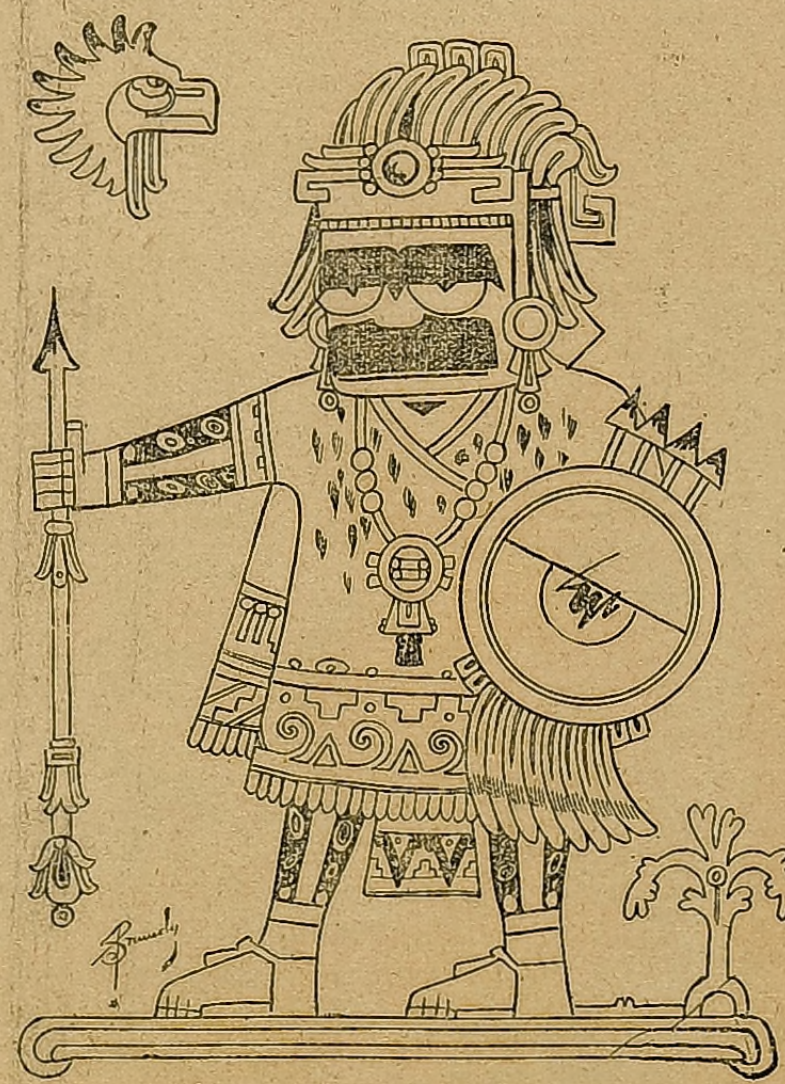
Fíjate bien, Divino... Los que a tí acuden, son «los que han de morir.» Y no en la candente arena del circo, cara al Sol, y prestigiando el supremo tránsito con la belleza del gesto.

Las Parcas negaríamos el honor de la teatralidad, cortándonos el hilo consabido en el más oscuro rincón del zaquizami que nos sirve de albergue, cuando, vuelta la cara al fogón apagado, sea nuestro gesto el gesto grosero de quien, metiéndose los puños en los flancos del estómago, trata de llegar con ellos al estérnion a través del vacío absoluto.

Y todo por obra del jefe de tus pretorianos, divino César.

Háse olvidado el tal de que fue siempre práctica fórmula de buen gobierno el contentar al pueblo, brindándole *panem et circenses*, y, cuando ya nos hemos resignado a sufrir en silencio la clausura del Circo Máximo, porque plugo a los Dioses inmortales decretar que los espectáculos que en él nos daban eran dañosos para nuestra quebradiza salud, se apea el del hipógrifo un tanto encabritado de su disculpable vanidad para poner cortapisas al derecho, consagrado ya por Papiniano, de ingerir substancias alimenticias, en el punto y hora en que el estómago y la bolsa, requiriendo y lo permiten, respectivamente. (Pasa a la segunda plana).

NUESTROS GUERREROS



DON PABLO

MEXICO ANTIGUO ES UNA LEGION DE SOMBRAS Y BULNES EL ALMA EN PENA DEL DIFUNTO CIENTIFICISMO

UN ATENTADO DE LESA PATRIA Y DE LESA RAZA

UN ZAPATISTA CIENTIFICO

Don Francisco Bulnes, nacido en México, Ingeniero, Químico, Bacteriologista, Diputado, Senador, Profesor, Editor, Historiador y Destructor sobre todo de su propia patria, acaba de publicar en inglés un libro titulado: «Toda la verdad sobre México.» Responsabilidades del Presidente Wilson, libro que es un valeroso y audaz tratado, so capa de analizar los recientes fenómenos sociales de México, a deturpar, a calumniar y a burla, una gran parte de la historia patria.

Si este libro hubiera sido escrito por mister Hearn, el enemigo jurado y perjurado de México y de la América Latina, tal libro sería una simple infamia; pero escrito por un mexicano, asume las peores proporciones de un infame ejemplo de matricidio; de una morbosa manifestación de egoísmo; de un caso monstruoso de absoluta y repugnante amoraldad....

Villa y Zapata con sus frenéticas destructuras, sus tentaculares y su dinámico, resultan inferiores a Bulnes, pues han estado circunscritos y confinados en el tiempo y en el espacio a las fracciones de territorio en que operan materialmente y han tenido a veces una intención patriótica, aunque zuda, ya que su noción de patria es obscuro y amorfa como un fetiche africano. Además, cuentan con la relativa atenuación de su rudo y de su ignorancia.... Pero ahora, con el libro de Bulnes, ingeniero, bacteriologista, miembro de la élite intelectual de su patria, etc., se presenta un caso estruendo de villismo intelectual y de zapatismo científico!

Si Zapata, el Atlix mexicano dejó raras irris de sí, en el limitado teatro de sus funciones, Bulnes intenta con sus calumnias artificiosas y sus difamaciones sutiles y envenenadas arruinar y destruir a México entero!

Si Villa en momentos críticos, intentó con sus «aidas», arrojar sobre México la intervención armada americana, Bulnes, con su reciente libro que llega a México toda virtud y le atribuye todos los vicios, parece invitar a los Estados Unidos

a invadir México para implantar esas virtudes australianas y a desterrar esos vicios exuberantes con la única, la suprema, la última razón: el filo de sus bayonetas y la metralla de sus cañones!

Este es el caso pavoroso manifestado por el libro antes citado que comentamos.

Como se verá en seguida, Bulnes en el terreno moral y por su rabioso espíritu de destrucción y el peor de los zapatistas y de los villistas. Es el tipo monstruoso del contubernio de ambos. Pretende hipócritamente revestirse y salvaguardarse con la caudilla veste de un sacerdote de la verdad; pero en el fondo es más hábilmente destructor que los sacerdotes de Huitzilopochtli o de Tlaloc, los más crueles dioses aztecos....

Es más, pues Bulnes ingeniero, resulta un nihilista armado con bombas de m-1 uña frente a las más sagradas arquitecturas de su propia patria. Bulnes es el tipo más abominable de un incendiario, un destructor, en los grandes, en las corporaciones, en las hogares y en las honras que destruye y Bulnes bacteriologista, desearía envolver en los sembreros y los ríos, los graberos y las fuentes, el pan y el agua que alimentan a los mexicanos, con los venenos y los pestíferos que fluyen de su cerebro, los pluriarrio para todo germen destructor como un caso cálido de cultivo.... y eso no es todo, pues el autor del desventurado libro, llega a tales paroxismos en su misantropía epiléptica y en su falta universal, que maldice aún de la naturaleza de su patria y con un filibustero sociólogo, lleva sus execraciones y sus denuestos hasta el corazón mismo de todas las patrias latino-americanas.

Este peregrino pensador que dice abominar del regicidio, con un pasmoso de admiración frente a Huerta, erige el «emartelazo en salvador» función política y declara a Madero, usurpador; a Madero, el único Presidente realmente electo en la historia del pueblo mexicano! Este acre pensador que llama «embalsame» a los baróatas de la patria, devora a los mexicanos de toda especie, hombres, mujeres, niños, como un antropófago, como un monstruo, como un monstruo. (Pasa a la cuarta plana).

¿Se trata de un homicidio en riña, o de un crimen alevoso?

No obstante las amplias informaciones que un colega ha publicado respecto al desarrollo de la tragedia en que perdió la vida el conocido joven señor Videgaray, parece ser que aún no se ha dicho, sobre el caso, la última palabra.

¿Se trata, efectivamente, de un homicidio en riña o de un crimen alevoso?

He aquí el problema, que la policía y las autoridades del orden judicial están desentrañando.

Nuestros informes particulares difieren en absoluto de los que hasta ahora se han hecho públicos.

Según lo que nosotros sabemos, el ociso recibió un solo disparo, cuyo orificio de entrada se halla situado en la espalda, y las equívocas del rostro, comparadas con las que presenta el matador, parecen demostrar que en la lucha que precedió al homicidio llevó el señor Videgaray la peor parte.

¿Prueba esto algo?

Ante la gravedad que necesariamente entraña cualquiera contestación que se dé a la anterior pregunta, preferimos callarnos, en espera de que la Justicia hable, para poder informar cumplidamente a nuestros lectores.

CECILIO OCON, EL ALMA FATIDIGA DEL FELICISMO, OFRECE MANDAR AL DEMONIO A FELIX DIAZ Y COMPANIA

UNA ENTREVISTA MUY INTERESANTE Y CURIOSA

«Soy la mano derecha del General Félix Díaz, que encabeza el movimiento federalista en la República Mexicana; y como soy hombre de acción, ya verás, amigo Trepiedi, que en el mes de febrero próximo tomaré una copa en tu restaurant...»

Textualmente con estas frases, empezó nuestro palique en el Hotel Ansonia, situado en la calle 72 Broadway, Nueva York, entre el tristemente célebre Cecilio Ocon y yo, nos dijo nuestro amigo Trepiedi:

Eran poco más o menos las 8 de la mañana, cuando yo, entregaba las llaves de mi cuarto en el despacho de la Administración, y me hallé a Cecilio Ocon paseando en el hall del hotel. Al verme dijo:

«Hermano, me tienen por el asesino de Don Gustavo Madero, y te puedo asegurar que yo no lo fui; sino que fueron otros quienes mataron al pobre Gustavo.» A esta declaración extemporánea le contesté que efectivamente, la opinión pública lo hacía responsable del asesinato de Don Gustavo, y que yo como admirador del próbo Don Panchito y amigo personal de él, me sentía afligido de que personas tan notables hubieran podido desaparecer, cuando estaban llamados a hacer una obra reestructuradora de México.

Con relación a las frases iniciales de nuestra entrevista, nos dice Trepiedi, se me ocurrió bromear a Cecilio Ocon, y le dije, «el día que llegues a México, creo que me fusilarás, porque debes tener la convicción de que soy un político; y

debo decirte que de política no me ocupo, pero que, con el Gobierno Constitucionalista, que es el único que da al pueblo y a los extranjeros todas las garantías necesarias, que en estos momentos se pueden proporcionar, te aseguro que soy, si tú quieres calificarlo así, un Carrancista reconvertido, si por Carranza entiendes un revolucionario de buena fe, que ha reivindicado la sangre de un Presidente Mártir, que por su bondad sufrió, como sufrió en Roma el famoso Giordano Bruno, quemado públicamente por sus ideas liberales y democráticas.

«No, hermano, replicó Ocon: a tí no te fusilaré, porque conmigo fuiste muy bueno; como también perdonaré la vida al general Obregón, porque es un valiente. Soy hombre de acción, y yo fui quien tiró al Presidente Madero, no porque fuese su enemigo, sino porque el Ministro Bonilla se negó a devolverme la concesión que Porfirio Díaz me había dado sobre las grúas en el Puerto de Mazatlán.

«Así como te digo que no fui el asesino de Gustavo Madero, igualmente te afirmo que fui el Director, el hombre de acción de la Ciudadela, y te repito, porque Bonilla fue siempre enemigo mío, como yo lo soy de él; pero por hoy, las circunstancias políticas en que nos hallamos los emigrados, me obligan a aparentar que soy su amigo, porque la causa que dirijo me obliga a hacerme de elementos, y de amigos, sean los que

(Sigue en la tercera plana)

La Incógnita de Gobernación

¿Ha sido o no ha sido aceptada la renuncia del Licenciado Acuña?

En caso afirmativo ¿quién lo sustituye en el mando?

Posibles cambios políticos

De los cincuenta o sesenta telegramas de Querétaro que habitualmente se reciben a diario, desde que el C. Primer Jefe trasladó a aquella ciudad su residencia, en la Secretaría de Gobernación, ni uno solo se había recibido ayer, cuando en las primeras horas de la noche nuestros reporteros acudieron, en cumplimiento de sus deberes informativos, al referido centro oficial.

No sabemos, pues, ni creemos que nadie sepa, si la irrevocable renuncia del Licenciado Acuña ha sido o no aceptada por la Superioridad, y, por lo tanto ignoramos también quién mediará en la persona, que, en caso de aceptación, haya de sustituir en su alto cargo al ministro dimitionario.

Quizás llegue hoy de Querétaro algún emisa-

rio del señor Carranza, encargado por el Primer Jefe de solucionar el caso, o acaso en el transcurso del día se reciba algún mensaje, y esto es lo más probable, que pese en el ánimo del Lic. Acuña en grado suficiente para hacerle volver sobre su acuerdo.

Entretanto, el asunto es obligado tema de todas las conversaciones en los círculos políticos, y en muchos de ellos se asegura que la dimisión del señor Acuña llevará forzosamente aparejados importantes cambios en otras Secretarías de Estado.

Nada sabemos nosotros que nos permita inclinarnos a favor o en contra de esta suposición; pero, como dice el refrán, poco ha de vivir quien no lo vea...

\$50,000.00 Oro Nacional, devorados por un irreductible incendio

Presencia de voraz incendio fue ayer a la una y media de la tarde, la fábrica de muebles que en la Plazuela de San Salvador el Verde tiene establecida el Sr. E. Courain.

Los empleados del establecimiento fabril acababan de salir de sus labores, cuando fue notado el fuego, e inmediatamente se dió aviso a la Estación Central de Bomberos. Estos acudieron con prontitud, pero cuando llegaron al lugar del siniestro, el fuego había tomado proporciones irreductibles.

Las causas que originaron el incendio, hasta ahora se ignoran; así como tampoco se sabe el monto total de las pérdidas, pero éstas se calculan en más de cincuenta mil pesos oro nacional.

Como las autoridades no dejaron penetrar a los curiosos a la zona peligrosa, y como los empleados de la fábrica habían salido a comer, cuando el incendio se produjo, no hubo desgracias personales que lamentar.